



Línea de meta

Por Antonio Ortiz



Pa' llorar

La mamá de Ignacio se quedó espantada al verlo aparecer por el pasillo de la cocina totalmente lívido, como si acabara de ver a un muerto. Y es que Ignacio precisamente se acababa de encontrar en la calle cercana al río ni más ni menos que con la biznieta de la Llorona. En la puerta de la cocina, aún paralizado por el terror, Ignacio, le dijo a su mamá con voz temblorosa:

—O-oye mamá, yo creo que la-la biz-biznieta de la-la Llorona era también maestra-tra de mate-matemáticas, porque cu-cuando me la encontré ju-junto al río y le-le pregunté cuá-cuántos años lle-llevaba de muerta-ta, con su vo-voz de ultratumba me-me di-dijo: “Si al año en el que me morí le sumas el año actual y después le restas el año en el que cumplí 10 años de muerta y luego otra vez le restas el año en el que cumplí 50 años de muerta y, finalmente le sumas los años que llevo muerta, el resultado será de 80 años; y si no me contestas ahorita cuántos años llevo de muerta, te voy a convertir también en fantasma”. Y que-que le digo que tenía 200 años de muerta y que me vengo corriendo a la casa mamá.

¿Con quién estaba hablando la mamá de Ignacio?



Competencia en traje de baño

En una competencia de natación de 800 metros de nado mariposa a beneficio de la sociedad tapatía, entre Hugo Sánchez, Cuauhtémoc Blanco, Jorge Campos y Ana Guevara, el encargado de dar la noticia del ganador en el típico programa del domingo de deportes por la noche en la tele era “el perro” Bermúdez, quien haciéndose el chistoso, para variar, dijo: “... y contra todo lo esperado, señoras y señores, esta mañana en

la alberca olímpica entre los gritos de fans y uno que otro mariachi desvelado, Jorge Campos, a pesar de su traje de baño digno de arlequín de circo esta vez no logró tocar la húmeda línea de meta en primerísimo lugar. Nuestro Cuauhtémoc Blanco, emulando al águila que cae, por poco se nos ahoga en las turbulentas aguas de no ser porque un par de divinas salvavidas, parecidas a las sirenas de la antigua Creta, lo rescataron segundos antes del disparo de salida. Pero la sorpresa la dio el sin par Hugo Sánchez, quien como todo un caballero dejó que nuestra diana cazadora del siglo 21, Ana Gabriela Guevara, tocara la línea de meta justo delante de él. Veán aquí la repetición de esta escalofriante competencia...” Esto decía el perro Bermúdez cuando se fue la luz. **¿En qué orden llegaron a la húmeda línea de meta estos excelsos deportistas mexicanos?**

Soluciones del número anterior

Mega taco. Este problema se puede resolver planteando el siguiente sistema de ecuaciones, partiendo de que x es el precio de los tacos y que y es el número de acompañantes de Elpidio más Elpidio: $2(y)(x) - 45 = 50$, $(x)(y) + x = 50$. De donde se obtiene que cada taco cuesta 5 pesos y que Elpidio tiene 8 amigos.

Allí nos vidrios. Si conoces el barrio de Tepito, la respuesta es sencilla: Nadie, porque a El vidrios hace mucho que le robaron los zapatos. Si no conoces el barrio de Tepito, entonces la respuesta a este problema es que no tiene

solución al estar mal construido el conjunto de “todos los boleros que no se dan grasa a sí mismos”, dado que no cumple con el axioma de especificación que, palabras más, palabras menos, nos dice que para todo subconjunto B de A y una determinada característica c se cumple que $B = \{x | x \text{ pertenece a } A \text{ si } c\}$.

Producto notable. El error en la demostración de Martín se encuentra cuando divide entre $(a - b)$ ambos lados de la ecuación, ya que al ser $a = b$, entonces se está dividiendo entre 0, lo cual no es válido.